



SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Clara López Obregón
Todos Somos Colombia
Para seminario de Unitarios
27 de enero de 2025

Retos políticos

Empieza 2025 con una campaña electoral incipiente en la que hay explosión de precandidaturas presidenciales. Cesar Caballero de Cifras y Conceptos calcula 61. El sector progresista debe establecer una estrategia de Unidad en materia de candidaturas presidenciales para establecer las bases de continuidad del proyecto político en el Gobierno. Por ahora, el Frente Amplio que eligió a Petro en 2022 se encuentra disperso en al menos cuatro sectores: el Pacto Histórico (Colombia Humana, Polo, UP y PCC), Unitarios (conformado por 12 organizaciones minoritarias), la alianza en ciernes entre Caicedo, Quintero y Márquez alrededor de la personería jurídica de Soy porque Somos y los sectores tradicionales de Roy Barreras (Fuerza de la Paz) y otros dirigentes que no se han integrado a ninguno de los sectores anteriores.

La Unidad relevante y estratégica es la de la candidatura presidencial que puede estar apoyada por varias listas al Congreso. Unitarios debe establecer la ruta para implementar su decisión fundacional de conseguir que el progresismo confluya alrededor de una candidatura presidencial compartida, esa sí única. El Pacto Histórico parece estar jugando a la aplicación de medidas de fuerza como la de adelantar una consulta para la candidatura entre quienes se adhieran al partido único. De perseverar en ese curso pueden estar imponiendo el acta de defunción de la unidad necesaria para tener opción de ganar.

Lista cerrada del partido único al senado también contribuye al fraccionamiento. En esencia, es la política impositiva del partido único la que puede dar al traste con la Unidad de la izquierda. Su apuesta de aislar a los sectores con quienes se han rehusado a hacer un acuerdo político a través de un Frente Amplio excluyente arriesga el triunfo que como en 2022 ¹puede ser por fracciones de un uno por ciento.

Un primer paso que debe dar Unitarios incluye programar diálogos bilaterales con el mayor número posible de precandidatos y precandidatas del espectro progresista, como el ya iniciado con la exministra Corcho, en busca de un consenso sobre el mecanismo de selección

¹ La diferencia entre Gustavo Petro y Rodolfo Hernández fue de apenas el 0.44%

de la candidatura única. Escuchar y formular opciones del mecanismo a utilizar debe ser parte de ese ejercicio. De otra parte, considero que, al no ser un sector mayoritario, Unitarios no debe proponer una precandidatura propia. Ello daría más legitimidad y fortaleza a nuestra coalición como mediadora de una fórmula colectiva y abriría espacio de concertación para una lista abierta fuere al senado con sus coaliciones de apoyo a la Cámara.

La estrategia de unidad de la izquierda en primera vuelta y de Frente Amplio incluyente en la segunda se dará en un contexto distinto al de 2022. Enseguida se analiza la coyuntura internacional y nacional en perspectiva de la meta principal planteada: reelegir el proyecto progresista en 2026.

Entorno Internacional

La coyuntura internacional se caracteriza por la denominada multicrisis económica, política, social y ambiental que disparó la crisis recesiva de las economías del espacio transatlántico de 2008 y que expandió la pandemia del COVID-19. Si bien ha habido cierta recuperación, hay nubarrones en el horizonte como la excesiva valorización de los activos financieros que algunos analistas presagian como nueva crisis financiera de amplitud superior a la de 2008. La desigualdad en la participación de los beneficios de la globalización de libre mercado ha puesto en jaque la legitimidad del establecimiento liberal, aumentado sustancialmente el descontento social y ha abierto el camino al autoritarismo populista. La trascendente elección de Donald Trump confirma y refuerza el ascenso de la derecha extrema, con tintes neofascistas, que arrecian en Europa, América Latina y los Estados Unidos.

El segundo periodo de Trump coincide con la protocolización del quiebre del orden liberal internacional basado en reglas que surgió después de la Segunda Guerra Mundial. El papel de Estados Unidos y la OTAN en las guerras de Ucrania y Gaza, seguido de las agresivas posturas autoritarias del señor Trump, empiezan a normalizar el ejercicio de la fuerza por encima del de los principios del derecho internacional, los derechos humanos y el DIH. La consigna de “Primero América” que algunos pensaron anunciaba una política aislacionista del Gobierno Trump, augura todo lo contrario. Sus reclamos imperiales sobre Groenlandia y el Canal de Panamá dejan al descubierto una dimensión de expansión territorial respaldada en el poderío militar estadounidense como carta de negociación – imposición.

Las palabras pronunciadas cuando anunció el nombramiento de Ken Howery, cofundador de PayPal con Elon Musk, como embajador en Dinamarca no dejan margen para otra interpretación: “A los efectos de la seguridad nacional y la libertad en todo el mundo (sic), los Estados Unidos consideran que la propiedad y el control de Groenlandia son una necesidad absoluta.”² De igual forma se expresó en Fox News respecto de Panamá y Canadá cuando se atrevió a publicar en sus redes sociales un mapa incorporando a esta última a EE. UU.

² The New York Times, “Trump quiere controlar Panamá y Groenlandia. Esta vez no es una broma”, diciembre 23 de 2024. <https://www.nytimes.com/es/2024/12/24/espanol/estados-unidos/trump-panama-groenlandia.html>

Los nuevos mapas imperiales

Red social Trump



Imitadores en las redes sociales



Los otros dos mapas son consistentes con la historia del expansionismo territorial de EE. UU. que comenzó en 1776 con las trece colonias sobre la costa atlántica del continente y para mediados del siglo XIX ya había conquistado los territorios indígenas y más de la mitad del territorio de México cuya frontera empezaba en el Misisipi y llegaba hasta el Océano Pacífico.³ De entonces para acá, la “gran estrategia internacional” de los Estados Unidos ha pasado por varias fases, pero todas ellas fincadas en su poderío militar vestidos en los principios de la democracia de mercado. Por ello, la pretensión de cambiar el nombre del Golfo de México por el de Golfo de América debe ser rechazado en serio. Es el primer paso para consolidar hacia el sur el segundo mapa y el Canal de Panamá, el tercero.

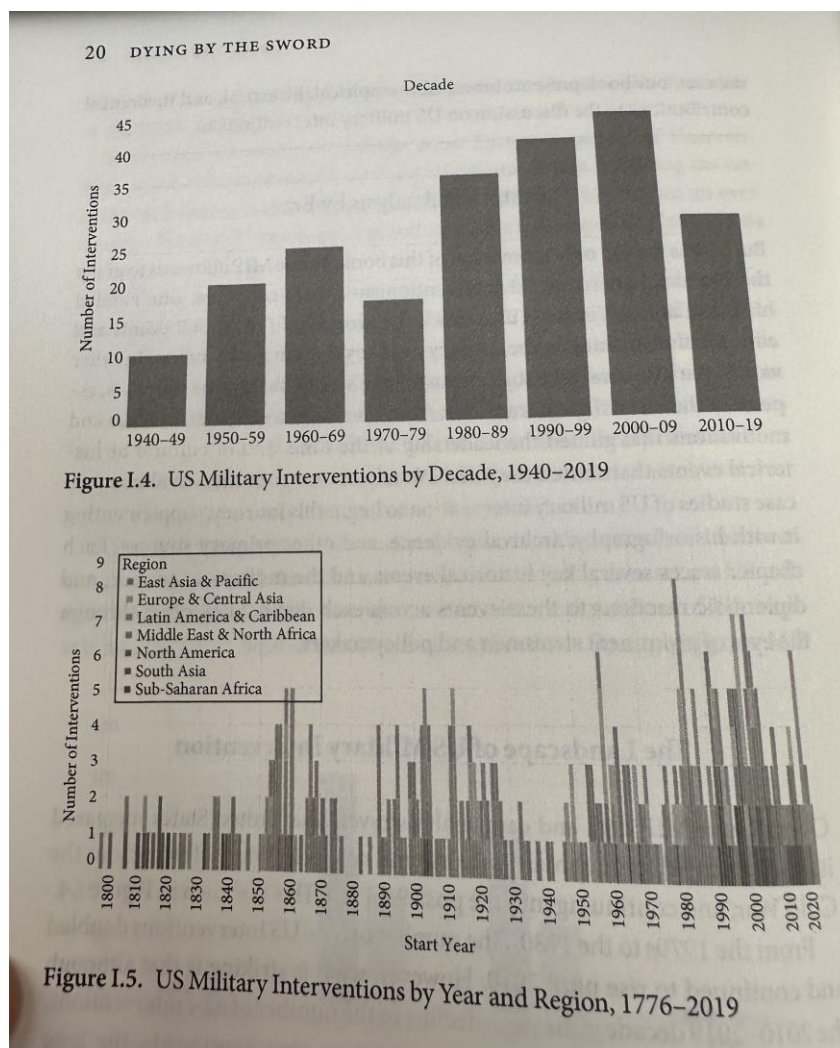
A partir del fin de la guerra fría, paradójicamente, ha aumentado el intervencionismo estadounidense a nivel global. Según Mónica Duffy Toft y Sidita Kushi, utilizando la base de datos recopilada por la Escuela Fletcher de Guerra y Diplomacia de la Universidad Toft, de todas las intervenciones militares de Estados Unidos entre 1776 y 2019, “las intervenciones estadounidenses muestran un patrón cíclico a lo largo del tiempo, aumentando su frecuencia en cada ciclo.”⁴ Los gráficos insertados a continuación muestran dicho aumento por décadas desde 1940 y región desde 1776. No sorprendentemente, América Latina figura de manera prominente con el mayor número de intervenciones desde 1776, 34% de un total 391, si bien con el paso de hegemonía regional a hegemonía mundial, la atención pasó en la posguerra fría al medio oriente, el norte de África, Sur Asia y el África Subsahariana.⁵

³ Ver López Obregón Clara. Geopolítica en América Latina: ¿Herramienta emancipadora o ideología de poder? En <https://todossomoscolombia.org/geopolitica-en-america-latina-herramienta-emancipadora-o-ideologia-de-poder/>. Consultada 11 de enero de 2025.

⁴ Toft, Mónica y Kushi, Sidita. *Dying by the Sword* (Muriendo por la espada). Oxford University Press. New York, 2023. P. 20

⁵ Ibid. p. 21

Intervenciones militares de EE. UU. por década y región



La idea de adquirir a Groenlandia se la sugirió a Trump el magnate de los cosméticos Ronald Lauder en su primer mandato. Los grandes capitales de Silicon Valley, del sector armamentista y de los conglomerados financieros fueron los que se movilizaron electoralmente en favor de su triunfo electoral, mientras que las clases trabajadoras que perdieron con la globalización neoliberal se desmovilizaron contribuyendo a la derrota de los liberales. Trump les ha dado generosa cabida directa a los billonarios en su gobierno. Como afirma el profesor de Sociología, Estudios Globales y Estudios Latinoamericanos en la Universidad de California en Santa Barbara, William I. Robinson, detrás de personajes como J.D. Vance, Steve Bannon y Steven Miller (pero también directamente), [“los multimillonarios estarán al mando”](#).⁶

⁶ Diariosocialista.net “Con o sin Trump, enfrentamos una creciente turbulencia financiera global y, con toda probabilidad, un nuevo colapso como el ocurrido en 2008” Entrevista a William I. Robinson. Noviembre 10 de 2024.

Esa posibilidad real introduce grandes riesgos al panorama internacional. Se trata de personajes que no responden ante nadie, tienen a su disposición recursos ilimitados, control sobre los modernos sistemas de información de las redes sociales y los algoritmos, pueden hacer lo que quieran y han encontrado en Trump un vehículo para avanzar sus intereses

Respecto de la política exterior estadounidense estamos ante una forma de la “dependencia en la ruta seguida” (*path dependency*),⁷ con una mayor incidencia de los intereses de los negocios de las corporaciones norteamericanas que tienen su centro en la guerra comercial con China y la competencia por la hegemonía geopolítica global. Dicha política internacional estará ahora guiada más por los negocios que por el Pentágono o el “complejo industrial militar”, sobre el que precavía el presidente Eisenhower en los años cincuenta. La política de “cambio de régimen” figurará como objetivo de preferencia, claro que amparado en los altos principios de libertad. En palabras de Toft y Kushi, “A diferencia de la era de Woodrow Wilson, cuando “libertad” significaba permitir que los liberados escogieran su propio destino, la comprensión de la posguerra fría incorpora en “la libertad” la expectativa no racional de que los liberados necesariamente escogerán emular todos los aspectos del estilo de democracia americana o europea.”⁸

En este contexto internacional, no habrá territorio seguro. Son muchos los recursos que se proclamarán vitales para Estados Unidos y sus empresas y la libertad del mundo: las nuevas vías marítimas que el cambio climático abre en el Ártico, las 43 de las 50 tierras raras utilizadas en la fabricación de vehículos eléctricos, turbinas de viento y tecnologías limpias que posee Groenlandia, el petróleo de Venezuela y el Esequibo en disputa con Guyana, la localización estratégica de Gaza y el Canal de Panamá, el litio de Bolivia y un largo etc. La política internacional de todos nuestros países debe tomar nota.

Contexto regional

Frente a la profundización intervencionista de la política exterior de EE. UU. América Latina se encuentra en posición de relativa fortaleza, pero sin un proceso de integración regional que le permita actuar unificada en el contexto internacional. A diferencia de Europa donde solamente el 22% de los gobiernos son socialdemócratas, en América Latina el 58% corresponde a presidentes elegidos con plataformas alternativas, de izquierda y definitivamente no neoliberales, lo que indica que la derechización, a pesar de Milei, Bolsonaro y Bukele, no es tendencia en la región.⁹ Con todo, la elección Trump debe prepararnos para un envalentonamiento de las derechas que exige una política exterior militante. Enseguida tocaremos las áreas más estratégicas que deben figurar en nuestro programa en materia exterior: 1. El principio de no intervención, 2. El interés nacional de Colombia por encima de la ideologización de las relaciones exteriores, 3. Promoción de la

⁷ La teoría de la dependencia del camino es un concepto que explica cómo el pasado afecta al presente y al futuro, y cómo la historia es a menudo más importante que las condiciones actuales. Se utiliza en economía, ciencias sociales y ciencias políticas. (Se utilizó IA).

⁸ Op. Cit. Toft y Kushi, p. 253.

⁹ Ver Serrano Mancilla, Alfredo. América Latina como reserva ideológica. Celag.com, diciembre 18 de 2024. <https://www.celag.org/america-latina-como-reserva-ideologica/> consultado 11/01/2025.

integración latinoamericana, 4. Coordinación política frente al activismo de la Internacional Reaccionaria y 5. Promoción de la defensa de la soberanía y neutralidad del Canal de Panamá. 6. Respeto por la independencia de la Corte Penal Internacional.

Los mecanismos de integración, con excepción del CELAC que no tiene infraestructura propia, fueron dismantelados por la ideologización de la política exterior favoreciendo la ideología política de los gobiernos objeto de glosa por encima del interés nacional. El grueso de países de la región, con excepción de Colombia, Brasil y México, han sucumbido a las tesis injerencistas que estimula el intervencionismo de EE. UU. Así se ha visto con el caso de la posesión de Maduro en Venezuela. Los principios de no intervención que informan el derecho internacional han cedido frente a la decisión de tomar partido en la disputa presentada sobre quién ganó las elecciones. La derecha, desde la época de Chávez, ha optado por los antiguos golpistas del 11 A (2002) y los progresistas, con excepción de Boric (Chile), se han puesto del lado del principio de no intervención que solamente México tiene bien asentado en la Doctrina Estrada.¹⁰

En su reemplazo, ha hecho carrera una “intolerancia liberal” que caracteriza la esencia actual de la política bipartidista de Estados Unidos “que no acepta la soberanía de sus rivales.”¹¹ En ese contexto, una política exterior autónoma en función del interés nacional será instrumentalizada como enemiga de la democracia que despierta toda la carga de la propaganda anticomunista que ha operado para combatir, primero al liberalismo con la Ley de los Caballos (Ley 61 de 1888) y, después al comunismo, desde 1917, antes de que se fundara el Partido Comunista.

La consecuencia será una polarización mayor en la confrontación política con apoyo de la desinformación a través de las redes sociales de Musk y Zuckerberg, haciéndole eco a la derecha colombiana y continental con la cual ya se están articulando a través de la Conferencia de Acción Política Conservador (CPAC) generosamente financiada por los billonarios de Silicon Valley. La CPAC es un foro de la derecha estadounidense que se expande internacionalmente y ya cuenta con la participación en sus eventos del presidente de Argentina, Javier Milei; el ex presidente de Brasil, [Jair Bolsonaro](#), y su hijo y diputado federal por San Pablo, [Eduardo Bolsonaro](#); el diputado español y líder de Vox, [Santiago Abascal](#);¹² y no sorprendentemente, María Fernanda Cabal, quien estuvo en la cumbre de la

¹⁰ Doctrina Estrada de 1930: “el gobierno de México no otorga reconocimiento porque considera que esta práctica es denigrante, ya que, a más de herir la soberanía de las otras naciones, coloca a éstas en el caso de que sus asuntos interiores pueden ser calificados en cualquier sentido por otros gobiernos, quienes, de hecho, asumen una actitud de crítica al decidir favorable o desfavorablemente sobre la capacidad legal de regímenes extranjeros. El gobierno mexicano sólo se limita a mantener o retirar, cuando lo crea procedente, a sus agentes diplomáticos, sin calificar precipitadamente, ni a posteriori, el derecho de las naciones para aceptar, mantener o sustituir a sus gobiernos o autoridades” en https://www.encyclopediadelapolitica.org/doctrina_estrada/ por Rodrigo Borja. 16 de julio de 2018.

¹¹ Hussain, Murtaza. The Intercept. “Post-Cold War US Foreign Policy has been a near Total Failure.” <https://theintercept.com/2018/10/21/us-foreign-policy-after-cold-war-books/> consultado 11/01/2025.

¹² El pasado 13 de noviembre, Milei viajó a los Estados Unidos para formar parte de la CPAC en Palm Beach, Estados Unidos. Allí participó como orador y mantuvo una reunión informal con el presidente electo, Donald Trump, y con el empresario y dueño de X, Elon Musk, en el complejo Mar-a-Lago. <https://chequeado.com/el->

CPAC en México en agosto de 2024 donde fue oradora central con un discurso previsible y perturbador: “La derrota no es una opción”, afirmó, citando a Margaret Thatcher, denunció la amenaza del comunismo en América Latina y destacó la crisis en Venezuela como un ejemplo del peligro que enfrenta la región.¹³

Frente a la Internacional Reaccionaria, la progresista, aun cuando existe, es débil, desarticulada y desfinanciada. La integración de partidos políticos es una necesidad. Existen varias instancias como el Foro de Sao Paulo, el Grupo de Puebla y la Internacional Progresista que deberían integrar un esfuerzo colectivo común para enfrentar la ofensiva de la Internacional Reaccionaria en América Latina. Esta tiene varias expresiones, entre ellas, el Grupo de Madrid, la Iberoesfera, el Ejercito Cristero Internacional, la CPAC y la agrupación de expresidentes que pretendió llegar a Venezuela con Edmundo González el 10 de enero.

En materia de política exterior, la integración latinoamericana y del Caribe debe ser una prioridad. Se adelantan esfuerzos, incipientes todavía, para revivir a UNASUR o fortalecer orgánicamente la CELAC, pero la correlación de fuerzas para una integración autónoma no es favorable. Si bien hay diez países con gobiernos alternativos (México, Brasil, Colombia, Honduras, Guatemala, Chile, Uruguay, Venezuela, Cuba, Nicaragua), no se concreta la urgencia de priorizar la unidad latinoamericana frente a las posturas agresivas de EE. UU.

La reacción frente a la amenaza de Trump de retomar el Canal de Panamá fue de rechazo diplomático inmediato. Solamente el presidente de Argentina, Javier Milei, rompió el consenso latinoamericano frente al pronunciamiento de respaldo a la soberanía de Panamá propuesto en la CELAC por Colombia. Otra vía de acción debe ser la movilización social en defensa de la soberanía de Panamá y de la neutralidad del Canal para lo cual Colombia, najo el gobierno de Alfonso López Michelsen, renunció a privilegios de tránsito de sus buques de guerra para facilitar el Tratado de 1977 de reversión del Canal de EE. UU. a Panamá. De otra parte, la solicitud de una intervención militar internacional para derrocar a Maduro sigue la línea de “intervención por invitación”¹⁴ que inauguraron Pastrana con el conflicto armado en Colombia y Duque al frente del Grupo de Lima cuando no consiguieron en la OEA los votos para sancionar a Venezuela bajo la llamada Carta Democrática.

La insistencia de Duque para que la Corte Penal Internacional expida una orden de arresto contra Maduro cuando la Cámara baja del Congreso de Estados Unidos acaba de sancionar a la CPI por haber emitido tal orden contra Netanyahu por el ataque inmisericorde a la

[explicador/que-es-la-cpac-la-conferencia-politica-a-la-que-viaja-javier-milei-para-encontrarse-con-donald-trump/](#) consultado 11/01/2025

¹³ Cabal, María Fernanda. “Vamos a luchar hasta que se acabe la horrible noche” MFC en cumbre del CPAC en México [Boletín de Prensa](#) / 27 agosto, 2024 <https://mariafernandacabal.com/vamos-a-luchar-hasta-que-se-acabe-la-horrible-noche-mfc-en-cumbre-del-cpac-en-mexico/> consultado 11/01/2025

¹⁴ López Obregón, Clara. “Gobierno Duque: la ideologización de las relaciones exteriores con América Latina.” En *Informes de Derechos Humanos: El desgobierno del aprendiz*: Capítulo Séptimo “¿Relaciones internacionales?” pp. 386-393. <https://informesderechoshumanos.com/vii-relaciones-internacionales/gobierno-duque-ideologizacion-de-las-relaciones-con-america-latina/>. Consultado 12/01/2025.

población civil palestina de Gaza es un ejemplo más del oportunismo de la derecha, dónde la coherencia es reemplazada por pragmatismo. Semejante desproporción es una muestra de cómo las instituciones internacionales y la política exterior vienen girando alrededor de intereses ideológicos, económicos y geopolíticos propios y no alrededor de los derechos humanos, la democracia y el valor de la libertad con que se arropan. Debemos abogar por el respeto a la independencia de la Corte Penal Internacional hoy tan seriamente vulnerada por las sanciones de EE. UU.

Coyuntura Nacional

La polarización ideológica que se manifiesta a nivel internacional se reproduce en la confrontación política nacional. La gestión de gobierno se ve mediatizada por una guerra mediática contra el gobierno de Petro y el progresismo, en general, que busca demeritar toda política y acción gubernamental. Con el empleo de falsedades y desinformación la derecha extrema convierte el ejercicio de la oposición al gobierno que es legítima y necesaria, con el sabotaje que busca generar desconfianza y el fracaso del gobierno para evitar la reelección del proyecto político que adversan. Precaver el éxito y culpar de todos los males acumulados con el apoyo de los medios de comunicación de propiedad de los grandes conglomerados es la estrategia que ejecutan de cara al debate electoral.

En México, la oposición hizo lo mismo. Se centraron en el ataque personal al presidente, lo acusaron hasta de corrupción y narcotráfico, explicaron que todas sus políticas eran nocivas, que el aumento de salario mínimo era contraproducente, pero nunca plantearon un proyecto de país propio y creíble. En Colombia empieza a pasar algo semejante. Los partidos tradicionales evaden su responsabilidad por los efectos nocivos sobre la población de las privatizaciones, desregulación y libre comercio del modelo neoliberal impuesto en contravía de la Constitución de 1991. Afirman que ya se acuda al espejo retrovisor, pues en dos años de gobierno ya el pasado y sus efectos no importan.

Pues bien, la historia y el espejo retrovisor son parte de nuestro activo ya que ese pasado de violencia política, social y económica que intentan invisibilizar, es al que la derecha quiere regresar. Al lado de la historia, es necesario repetir los logros del gobierno del cambio y sus dificultades para avanzar. De igual forma se deben plantear los objetivos y contenidos de las reformas y reiterar nuestro modelo de país y sociedad que pretenden destruir antes de que despliegue todas sus bondades.

La gestión del Gobierno es favorable, tanto desde la perspectiva macroeconómica, como de la sectorial. Claro que hay omisiones, defectos y hechos graves, pero el carácter general es de beneficio de los sectores vulnerados y ello le ha franqueado al gobierno apoyos entre la gente. En materia macroeconómica, por ejemplo, ante el catastrofismo anunciado por la derecha opositora, los gremios y académicos neoliberales tenemos un balance positivo. Basta con señalar que la revista *The Economist*, conocida por su ortodoxia neoliberal clasificó a Colombia como la primera economía en América Latina y la sexta economía de mejor desempeño de la OCDE en 2024 a partir de los cinco indicadores que para ese modelo significan éxito, a saber: el Producto Interno Bruto, PIB; el desempeño bursátil; la inflación

subyacente; el desempleo y el déficit público de acuerdo con datos propios y reportados por la OCDE y del Fondo Monetario Internacional, FMI. Respecto del crecimiento del PIB, la economía creció 2.6%, en lugar de la recesión anunciada por la oposición.¹⁵ En cuanto a los principales indicadores sociales tenemos que 1.6 millones de personas salieron de la pobreza monetaria y 1.1 millones de la pobreza extrema. En materia de distribución de ingresos, el salario mínimo legal pasó en este gobierno de \$877.803 en 2022 a \$1.423.000 para 2025, un crecimiento real sin antecedentes del 62% en tres años

Un enfoque para nuestro trabajo de proselitismo debe tomar las fuentes disponibles, entre ellas el periódico “Vida”,¹⁶ para construir un decálogo o listado de avances tangibles que sirvan de bandera en la campaña electoral. De igual forma, es necesario convocar foros programáticos, verdaderas cumbres sociales, para actualizar participativa y colectivamente nuestro programa para difundirlo en la campaña electoral.

Finalmente, debemos abrir la convocatoria para nuestros candidatos a la lista del Senado y de las cámaras para emular con los de los otros sectores. Ya llegó la hora de las concreciones. Reitero que Unitarios debe escuchar a todos y todas las candidaturas presidenciales progresistas e intercambiar con ellos qué forma debe tomar el proceso de selección de la candidatura presidencial compartida. Son varias las alternativas e interrogantes a resolver. ¿Debemos sacar una sola candidatura de izquierda para presentar en consulta popular abierta en las elecciones congresionales con las demás del campo progresista para sacar una candidatura única del Frente Amplio? O ¿debemos utilizar la consulta el día de las elecciones al Congreso para elegir una candidatura de la izquierda para competir en primera vuelta y armar el Frente Amplio para la segunda como se hizo en 2022?

Estos y otros interrogantes los debemos responder en perspectiva de Unidad. Esa es nuestra principal consigna y debemos empezar los diálogos bilaterales correspondientes de manera inmediata.

Recomendaciones

La agenda de Unitarios para 2025 y en preparación para el debate electoral es exigente. Debe contemplar, entre otros, los siguientes temas y eventos.

1. Reto político principal: Candidatura presidencial de Unidad
2. Diseño e implementación de una estrategia para conseguir esa unidad en un Frente Amplio incluyente.
 - a. Diálogo con todas las precandidaturas progresistas
 - b. Promover el consenso sobre el mecanismo de escogencia
 - c. Interrogantes sobre opción realista respecto de candidatura presidencial:

¹⁵ La República. “Economía colombiana fue la sexta de mejor desempeño en 2024 para The Economist”. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/economia-colombiana-fue-la-sexta-de-mejor-desempeno-en-2024-para-the-economist-4019125> consultado 12/01/2025.

¹⁶ Las ediciones están disponibles en <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Ediciones-Periodico-Vida.aspx> Consultado 11/01/2024.

- i. Candidatura única de izquierda para primera vuelta y conformación de Frente Amplio en la segunda (ejemplo 2022)
 - ii. Candidatura única de Frente Amplio en primera vuelta
 - iii. Otras
 - d. Papel de mediador de Unitarios implica no tener precandidatura presidencial propia y puede fortalecer lista al Senado
 - e. Lista abierta al Senado
 - i. Búsqueda de alianzas con otros sectores para garantizar el umbral
 - ii. Variadas coaliciones para Cámaras.
- 3. Respecto de la política internacional y regional, diseñar programáticamente los principios de una política exterior soberana en función del interés nacional
 - a. Visibilizar el principio de no intervención como principio esencial del interés nacional
 - b. Desideologizar las relaciones exteriores
 - c. Promoción de la integración latinoamericana,
 - d. Coordinación del progresismo frente al activismo de la Internacional Reaccionaria
 - e. Promoción de la defensa de la soberanía y neutralidad del Canal de Panamá.
 - f. Impulsar la movilización social en defensa de la soberanía latinoamericana, con la vadera de la defensa de la soberanía panameña sobre el Canal de Panamá y la neutralidad en su operación, administración y manejo.
 - g. Encuentro programático sobre política exterior que debata cómo impulsar la defensa de la soberanía y los principios de no intervención frente a las amenazas posadas por el presidente Trump frente a Groenlandia, Canadá, México el Canal de Panamá.
- 4. Actualización programática mediante la organización de foros de amplia participación social y de cara a la gente.
- 5. Preparación de materiales didácticos sobre logros del Gobierno
- 6. Preparación de documentos programático producto de foros programáticos temáticos que se deben programar a lo largo del año.